

Entrada 16

Dos tipos de luz directa y retornante: en el gobierno de los mundos y en la Cadena de Desarrollo

Las Sefirot brillan con luz directa y retornante de dos tipos:

(1) Según el descenso de las Sefirot nivel por nivel de Kéter a Maljut, Maljut a su vez llega a ser Kéter, y así sucesivamente de la misma manera hasta que Kéter llega a ser Maljut. Esto muestra el control y perfección absolutos del Ein Sof. Porque todo emana de Él, y Él es la meta final de todo, como dice: “Yo soy el primero y Yo soy el último” (Isaías 44:6). Él es revelado como tal al principio como al final. Mientras más cerca está de Él cualquier nivel dado, más engrandecido será este con Su Nombre, y lo que fue Maljut llega a ser Kéter.

(2) El segundo tipo de luz directa y retornante: Ninguna luz logra su propósito hasta que emerge de y entonces retorna a su Fuente. En otras palabras, la luz desciende con gran poder completamente hasta abajo. Después, a medida que asciende, deja en su lugar abajo el nivel en cuestión, en cambio, la luz misma sube. El nivel dado entonces queda allí, construido dentro de la estructura, y así en el caso de todos ellos.

La proposición tiene dos partes: **Parte 1: Las Sefirot brillan...** Esto es una declaración preliminar que describe un aspecto fundamental de las Sefirot. **Parte 2: Según el descenso de las Sefirot...** Esto explica la declaración de arriba.

Parte 1: Las Sefirot brillan con luz directa y retornante de dos tipos. Esto significa que, en la visión profética, estos dos tipos de luz directa y retornante son vistos.

Parte 2: (1) Según el descenso de las Sefirot nivel por nivel de Kéter a Maljut, Maljut a su vez llega a ser Kéter, y así sucesivamente de la misma manera hasta que Kéter llega a ser Maljut. En la visión, esto se ve exactamente “como la apariencia de relámpago” (Ezequiel 1:14). Un destello de relámpago se ve como si saliera de un lado y atravesara hasta el otro lado, entonces inmediatamente después, pareciera regresar del otro lado al lado del cual vino. Similarmente, todas las diez Sefirot, en cada lugar dónde están, aparecen de esta manera cada vez que son vistas. Kéter emerge primero de la Fuente, y las etapas bajan una por una hasta Maljut. Después, Maljut misma es vista como Kéter emergiendo del Ein Sof.

Esto es así porque el Ein Sof, bendito Sea, abarca las Sefirot como son vistas en la visión profética arriba y abajo. La luz destella de arriba y desciende, propagándose hacia abajo. A medida que se propaga, se debilita, y cuando llega al fondo retorna a la Fuente abajo, el Ein Sof, Quien abarca abajo. Entonces, la luz regresa y destella de abajo hacia arriba a lo largo de exactamente el mismo sendero. Así: “Y las Jaiot estaban corriendo y volviendo como la apariencia de relámpago” (*ibid*).

Esto muestra el control y perfección absolutos del Ein Sof. Porque todo emana de Él, y Él es la meta final de todo... El objetivo de esta imagen en la visión profética es mostrar que las Sefirot

no son algo fuera de Él, de ninguna manera, porque nada existe en contra de Su voluntad, sino que, Su luz brilla de esta manera (en el Tzimtzum, como el relámpago) hasta que desaparece. En otras palabras, lo que está oculto (en el Tzimtzum) es la perfección que estaba en Él desde el principio (antes del Tzimtzum), así como es ahora [en verdad, aun en la fase de ocultamiento, en el Tzimtzum, Su perfección está realmente en control] así será al final.

Entre la una y la otra (entre la perfección inicial y final, dentro del Tzimtzum), todas las Sefirot existen – son la fuente de todo el gobierno de todos los mundos, porque todo está incluido en estas diez Sefirot. Y ¿cuál es la meta final de todo el gobierno? La restauración de la perfección (el Ein Sof, más allá del Tzimtzum) como al comienzo. Así, durante el ocultamiento, el gobierno parte de Kéter, y no finaliza hasta Maljut. Y cuando está completo, ¿cuál es el punto? El punto es que la perfección, que estaba inicialmente oculta, es ahora plenamente revelada. Esto será discutido más a fondo posteriormente (ver Entrada 30).

La visión profética fue así instituida porque las diez Sefirot son un ciclo completo de gobierno que emerge del Ein Sof, bendito Sea, y retorna al Ein Sof, bendito Sea. Ahora, si cuentas los niveles desde el ocultamiento (Tzimtzum) en adelante, el primero será Kéter y el segundo Jojmá, y así sucesivamente hasta el final. Pero si ves los pasos como guiando a la revelación futura última después de todo el ciclo – porque esto es a dónde todo el ciclo guía – el primer paso después del ocultamiento es el primero en acercarse al final y es así el más alejado de este. Puesto que está cerca de la cabeza, es llamado Kéter, pero porque está más alejado del final, es llamado Maljut. Y este es el caso con todos ellos. Así, bajo el gobierno de las Sefirot, el descenso de los mundos, uno después del otro, acaba para volverse su ascenso, como será explicado en breve.

Como dice: “Yo soy el primero y Yo soy el último” (Isaías 44:6). Esto se refiere a Él circundando todo arriba y abajo, para mostrar que Él es todo. **Él es revelado como tal al principio como al final.** Lo que esto quiere decir es que para entender el gobierno de los mundos es necesario entender lo siguiente: Al principio, hubo perfección completa – “Todo estaba lleno con la luz simple del Ein Sof” (Etz Jaim, Igulim VeYosher 1:11:3). Esta perfección estaba oculta (a través del primer *Tzimtzum* o “contracción”). Entonces, el gobierno de los mundos se originó (el *Kav* o “línea”). La meta final del gobierno es también la perfección completa como al comienzo (la revelación completa de Su unidad).

Mientras más cerca está de Él cualquier nivel dado, más engrandecido será este con Su Nombre, y lo que fue Maljut llega a ser Kéter. Esto significa que los extremos cambian de posición (de Maljut a Kéter y de Kéter a Maljut) y todos los demás cambian en secuencia (Yesod en Jojmá, etc.).

(2) El segundo tipo de luz directa y retornante: Ninguna luz logra su propósito hasta que emerge de y entonces retorna a su Fuente.

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.
© 2008-2022 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.

El primer tipo de luz directa y retornante – en el gobierno de los mundos, como hemos estado discutiendo hasta ahora – es constante. El segundo tipo relaciona cómo las luces son emanadas en la cadena causal (*Hishtalshelut*). Ninguna luz es emanada excepto a través del descenso del destello (*Heará*) y su subsecuente ascenso de allí (es decir del lugar al que descendió), porque entonces el nivel en cuestión queda allí, como se declara abajo.

En otras palabras, la luz desciende con gran poder completamente hasta abajo. Cuando una luz dada tiene que hacer uno o varios niveles, desciende sin deficiencia o impedimento, sino que, con gran poder. Entonces, asciende otra vez, dejando detrás lo que deja (es decir un rastro, *Reshimó*, de su radiación, específicamente el nivel que queda allí abajo). Esto es así porque lo que desciende es la luz real del Ein Sof, bendito Sea, porque todas las luces emergen de Él. Gracias a que permanecen en su lugar (después del ascenso de esta gran luz), la luz limitada individual es adecuada para que ese nivel tome su propia existencia. Cuando la gran luz asciende para retornar a su Fuente, esta parte queda. Esto es lo que crea el vínculo que conecta a las luces mismas con su Fuente.

Porque cada rama está enraizada en su fuente, y su poder abajo no es como su poder en su raíz arriba. No pienses que la manera en que un poder dado aparece abajo es ahora igual a su poder arriba en la fuente. Cuando un poder desciende, su propia raíz esencial desciende, porque hasta ahora la rama no existe. Después de llegar al lugar de la rama, la raíz asciende, dejando a la rama que produjo en su lugar abajo. La rama persigue a su Fuente después del ascenso de la Fuente.

Después, a medida que asciende, deja en su lugar abajo el nivel en cuestión, en cambio, la luz misma sube. Esto es cuando tiene que hacer niveles: la luz desciende con poder y entonces asciende. A medida que la luz asciende, va dejando niveles – los niveles de los que asciende quedan detrás. **El nivel dado entonces queda allí, construido dentro de la estructura, y así en el caso de todos ellos.** Porque es cuando el gran poder de la raíz activa la rama que la rama emerge. La rama emerge sólo en el lugar apropiado. El poder de la raíz desciende al lugar de la rama, y de allí asciende, dejando a la rama formada allí e incorporada en la estructura. La luz de la raíz hace la misma cosa (es decir deja nivel tras nivel) mientras continúa su ascenso hasta el mismísimo final de todos los niveles.